

Si de verdad continuó yo no lo
he escuchado, lo que si me
llamó la atención fue esta
otra página tan practica-
mente idéntica excepto
por... Pero mirela

Las gracias



de tal o cual nieta o sobrina; o la apostura, la gallardía y caballería de tal sobrino; pero con Mercedes no era el caso porque Mercedes nada más era nuestra o, más concretamente, sólo mía.

Y no es, entiéndase, que no fuera amiga de mi madre; que sí lo era, y que no fueran juntas al cine algunas veces, pero el motivo principal, el vínculo que la uniera con nosotros, era que Mercedes me adoraba.

Recuerdo bien cuánto y cómo me quería y, en cambio, no se bien si la recuerdo a ella o es que me la sugiere, la dibuja en mi mente, una expresión, un gesto, el timbre de una voz o la forma seductora, un poco pícaro, con que intuía a la otra mirando de hito en hito a sus pupilas cuando se quería camelar a... qué menos, haciéndose una composición de lugar rápida, que un par de ellas o tres.

(del diario de Bernardina)

Continuará

¿No queda chocante este continuará
ahí?

Si Bernardina pensaba seguir escribiendo
parece lógico que lo hubiese colocado justo
debajo del texto, creo yo.

Pero para eso ya estaba la otra página.

¿Por qué entonces ésta?

¹ Yo, la verdad y sin querer ir de lista, también lo pensé. Es más, tuve la mala idea de imaginar que esta última página (la parte mecanografiada, quiero decir), era inventada. Inventada por alguien que la escribía como el diario de otra persona que lo mismo hasta a lo mejor no existía. Pero no me dio tiempo a pararme mucho en ello porque lo siguiente que vino a la pantalla fue [esto](#)